

PREIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas... 0 50
Fuera, trimestre. 1 50
Extranjero, al año. 8 00
Número atrasado. 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

REDACCION

Y

ADMINISTRACION

PLAZA DE LA CONSTITUCION

NUM. 9.

La Lid Católica

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDO

ADVERTENCIAS

Se publica lo días 15, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

ODIO Y ESTIMACIÓN

DE LA RELIGION CRISTIANA.

Desde que la moral divina apareció en el mundo; desde que Belén se vió glorificada y enaltecida con los resplandores del sol eterno; desde que su luz empezó á disipar la densa niebla del paganismo y fué conociendo el mundo los nuevos atractivos de ilustración, santidad y bondad que encerraba la moral cristiana, los hombres se declararon unos por su seguimiento y defensa y otros por sus impugnadores.

¿De qué provino esta desigualdad, este desacuerdo sobre una materia de suyo clara, sencilla y esencialmente buena?

Nerón, Diocleciano, Decio, Valerio, Máximo Julián y otros mil, procuraron desde las alturas del poder la desaparición de las creencias nuevas, de la fé en Jesucristo, dictando leyes á este fin encaminadas.

Su inobservancia por los fieles de Cristo irritó en tales términos la cólera de los Emperadores, que llenos de temor por el crecimiento y propagación de la semilla evangélica, decretaron la muerte y exterminio de la nueva secta, según expresión genuina en aquellos días y en sucesos tan desfavorables al culto idolátrico. En su consecuencia, unos Emperadores heredaban de otros esa crueldad, ese odio, esa verdadera ojeriza á la nueva religión que iba derribando incesante los altares paganos, y de aquí esa serie de acerbísimos tormentos que se pusieron en ejecución para infundir miedo y cobardía en los cristianos y conversos enrojando el imperio romano, que era vastísimo, la sangre de los creyentes.

Claro es que no por fatalismo, ni por una vana ilusión se dejaban azotar, despedazar, quemar y entregar á la fiera de los animales los discípulos de los Apóstoles. Bien convencidos de esta trágica muerte, no esperaban su decreto imperial, se anticipaban al fallo, presentándose al suplicio.

Alegres, contentos, sin ostentación ni arrogancia, bendiciendo á Dios y confesándolo, y perdonando á sus verdugos, morían á millares.

También los anarquistas mueren valientes, contentos y confesando sus ideales en presencia del patíbulo. Cierto. Pero mueren volviendo el rostro al sacerdote y al crucifijo, protestando venganza de su sangre, animando, no al perdón, sino al exterminio de la sociedad que se complace en su muerte, como enemigo cruel, inhumano y destructor cual bestia feroz, diciendo ¡viva la anarquía!

¡Apenas hay diferencia entre el mártir y el anarquista! Aquél humilde, sencillo, modesto, bondadoso é indulgente. Este vicioso, descuidado de sus más santos deberes, homicida, impío y blasfemo, cruel y vengativo.

Si los Nerones y los Julianos, cual bestias del desierto aborrecen á los cristianos, detestan la religión, los Teodosios y Constantinos los protegen y la magnifican.

Si al frente del Senado Romano brilla un Simaco por su grandilocuencia, defendiendo con la mayor solemnidad la religión pagana con todas sus abominaciones y extravagancias, un San Ambrosio le arguye y refuta, y á tal grado de persuasión llevaría esta lumbrera de la Iglesia el ánimo de los Senadores, que pronunciaron un edicto aboliendo el culto gentilicio, siguiendo el ejemplo de la capital imperial los demás pueblos y ciudades.

¡Qué baldón para las Cortes del 69 en España cuando el hoy Primado de Toledo defendió con argumentos tan fuertes

é incontestables la unidad Católica, siguiendo la Asamblea el voto de la mayoría, y dejando á un lado las razones de un Prelado tan sábio como virtuoso! "Aquellos polvos traen estos lodos."

Roto, hecho pedazos el dulce lazo de las ideas y sentimientos cristianos, que fué la verdadera causa de nuestra hermosa historia, ya en las armas, ya en las artes, ora en las ciencias como en las puras costumbres, que todo á un tiempo hicieron de los españoles hombres próbos, hombres sencillos, leales y fieles en todo orden de cosas, y valientes hasta el asombro, pues cuando la religión penetra en el alma y la llena de sus encantos, por muy pocos hoy conocidos, infunde tan colosales energías como de las que tenemos gallardas pruebas en los reinados de nuestros católicos monarcas, que supieron por lo mismo rodearse de consejeros y asesores que temían á Dios, amaban á su rey y comprendían las consecuencias de un gobierno que sabe de cuánta estima y valor son todas las disposiciones de la Iglesia en orden á la prosperidad de los Estados.

Ya hoy en vista del desastre que experimentan las naciones con el olvido de los principios y moral divina, parece, según todos los visos de sensatez, que vuelven algunos Gabinetes, que dirijen sus miradas hácia el Vaticano.

Veremos. Entre tanto, en España que tanto malo se ha visto, consecuencia de sus impías leyes, protectoras de las aviesas pasiones que han llevado al funesto anarquismo que todos lamentamos, se deja en completa libertad á *Las Dominicales* de hacer la guerra á nuestra santa religión (*¡hasta destruirla!*, como se deja decir á la faz del mundo el digno sucesor de Chies) no obstante las protestas de protección que con motivo del Congreso Eucarístico formuló en su Mensaje el Gobierno en favor de nuestras creencias.

¿Cómo no se pone freno y correctivo á esas infames, impías, despiadadas y anti-españolas publicaciones?

¿Para esto se establecieron los cánones en aquellas augustas y sábias Asambleas de Toledo? ¿Qué dirían San Hermenegildo y su hermano Recaredo si vivieran?

Vuelva España sobre sí y todos á una confundamos la hidra liberal, causa de toda su ruina, desde la dignidad hasta la gaveta.

I. J. P.

LA BLASFEMIA

Constantemente y en todos los tonos se ha condenado la blasfemia por los pueblos y hombres, que no han llegado al último grado de envilecimiento. No es mi ánimo considerar la blasfemia como el asqueroso lenguaje de los demonios, no; solamente qué es y qué significa en una sociedad, aunque ésta sea todo lo *culta* que quiera.

Hay dos especies de blasfemia no menos repugnantes la una que la otra; es la primera, aquella que, envuelta en frases y giros, que quieren ser pruebas de doctrinas horribles, tanto se emplea en publicaciones, discursos y conversaciones de *personas ilustradas*, en donde, perdido el respeto, que siempre han inspirado las cosas más sagradas, se habla de ellas con este tonillo burlón y despreciativo, que revela en el que lo emplea la quinta esencia de la ignorancia y las sombras en que se sienta su malaventurada conciencia, que desearía con tal lenguaje destruir en absoluto la inmovible realidad de verdades, que le molestan y torturan. Esta especie de blasfemia es

corriente en nuestros tiempos, porque abundan las personas *ilustradas*.

La otra clase de blasfemia es la soez, baja, grosera; es aquella que se escucha frecuentemente por calles y plazas á ciencia y paciencia de autoridades sin conciencia ó energía para barrer esa infamia que deshonra á un pueblo poniéndolo muy por bajo de los más bárbaros é incultos. Castigada fué en todos los pueblos antiguos con las penas más atroces, lo mismo que en la Edad Media, porque creían aquellas pobres gentes, que el que á Dios no respeta ni teme, imposible es que respete ni tema nada del mundo, *¡qué ignorancia!* Si hubieran vivido en nuestro tiempo verían que los hijos del progreso no respetamos á Dios; antes bien, le ofendemos é insultamos como no insultaríamos á un hombre, pero en cambio sabemos respetar la honra, vida y bienes de los demás; nuestra sociedad es una balsa de aceite no movida por el más ligero viento de la tempestad y sinó ¿cuándo se han cometido menos crímenes que hoy?... ¡Oh! vivimos una alta vida moral, según se dice ahora!...

Para abominar por completo la blasfemia no hay sino pensar en lo que es: un insulto directo ó indirecto á Dios, una grosería inmunda con que se intenta manchar la Belleza inmaculada; es una frase que extremece y desgarrá el oído de toda persona bien criada, y entiendo por persona bien criada, no esas que se creen tales porque respiran una atmósfera de comodidades, gente por lo común peor criada y educada, sino aquellas que tienen un corazón noble, un poco de buen sentido y suficiente delicadeza de sentimientos para no oír impasibles semejantes palabras.

Ó el hombre que blasfema cree en Dios ó no. Si cree en Dios, si se ha detenido alguna vez á pensar la grandeza y magestad de ese ser, cuyo poder no tiene otros límites que los de su voluntad, si conoce que de Dios ha recibido todo, que en Dios y por Dios vive y que á El vá irremisiblemente por los caminos del amor ó del castigo, entonces no encuentra en ningún diccionario epíteto que dar á su insensata osadía y á su incomprendible desvergüenza; pero si no cree en Dios, es un necio al blasfemar de lo que no existe y además un grosero cínico sin pudor ni educación al lastimar públicamente las creencias de los demás.

La blasfemia moderna, descarada y procaz tiene una libertad que espanta á todo hombre honrado; el que crea como cree la humanidad entera que Dios es omnipotente y justo, tan blando á la súplica como severo y terrible en el castigo ¿no ha de temblar escuchando diariamente tanto insulto al Dios de la Magestad? Si á nosotros se nos insultara de esa manera ¡oh! pronto, muy pronto pediríamos satisfacciones y tomaríamos venganza, y nos hacemos ilusiones de que Dios, cruzado de brazos, no ha de tomar venganza terrible de tanta ofensa. ¡Imposible! yo no creería en un Dios de esa pasta, y ese Dios es el que quieren las sociedades modernas.

Estamos sumergidos en un mar de calamidades; crímenes, desgracias, pobreza horrorosa, miseria armada y una revolución hoy sorda pero tal vez pronto imponente y avasalladora; los hombres cegados de orgullo buscan su causa y remedio, pero inutilmente, la consecuencia es lógica: el mundo reniega y maldice á Dios y Dios le entrega á sus pasiones que le desgarran, y la naturaleza, obediente á su Autor, castiga tanta soberbia con el lujo de sus terribles fuerzas.

La blasfemia, pues, no es sólo inmoral, sino asquerosa y soez; así lo entienden tantos pueblos verdaderamente cultos que hoy la prohíben; pero mientras se

blasfeme en las altas regiones, en los Gobiernos, en los Ateneos, en las leyes, en la prensa, no hay derecho á desterrarla de las calles y tabernas. El que escupe al cielo en los ojos le cae, dicen los niños; nosotros escupimos blasfemando contra el cielo y nos cae encima convertido en desgracias y más desgracias, en calamidades sin cuento y en infamias sin número.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

El protestantismo á través de los siglos.

IV.

Actividad de Carlos I.

Alarmado ante el peligro de una próxima invasión del célebre pirata, Carlos V. hizo preparar una flota que saliendo de Barcelona se apoderó de la Goleta, venció en batalla campal al ejército enemigo, se hizo dueño de Túnez y repuso en el trono al destronado Muley Hacén, que había sido poco antes desposeído por Barbarroja, ya que se reconocía su vasallo, dando libertad á más de 20.000 cautivos existentes en Túnez, queregonaron la generosidad del rey Carlos V. — (Zabala. Hits. de España.)

Sucesos maravillosos, hechos de armas por todos conceptos importantes se registran en la historia de los pueblos y de los reyes, pero ninguno ha sobresalido tanto como el imperio alemán cuando rejía sus intereses el excelso Carlos V.

Ni Constantino contra los hereges de su tiempo; ni Recaredo y San Hermenegildo contra los arrianos, ni los Reyes Católicos contra el poder musulmán, alcanzaron con justicia un renombre de inmortalidad, como su digno sucesor don Carlos I, Rey de las Españas y V Emperador de Alemania.

¡Carlos I! Este fué el rey católico por excelencia y verdadero padre de sus vasallos...

Bajo cualquier punto de vista que el reinado de D. Carlos se estudie, aparece siempre grande por mil conceptos, y nosotros declaramos que á no ser un hombre como él, es bien seguro que el nombre de *Europa* hubiera desaparecido para siempre de todas las cartas geográficas, trocándose de súbito en esclava de tiránicos opresores sin Dios, ni Pátria, ni Rey, ni Religión, ni creencias; sin él, España hubiera perdido sus colonias, y los estados agregados á ella hubieran caído en poder de extraños dominadores; sin él, la maldita *Reforma* hubiese inicua y oprimido la Santa Religión del Salvador de los hombres.

Los piratas argelinos, el sultán de Constantinopla, las correrías de los corsarios, las fustas africanas y particularmente el inhumano Barbarroja, convertido de misero alfarero en Señor absoluto de nuestros mares de Levante, tenían indeciso y pensativo al católico D. Carlos que carecía de recursos para perseguir á los facinerosos hijos del Korán. Y esto no es nada si se tienen en cuenta las sublevaciones del interior de la Península, las guerras de los Países Bajos, las Germanías de Valencia, Aragón y Cataluña; y si alguna cosa faltaba para colmo de tantos males, las fanáticas huestes del islamismo se hallaban hambrientas en los muros de Roma, deseando derribar el Pontificado.

Pero no ha terminado aquí el catálogo de las desdichas.

Francia, la traidora y desleal Francia, había de guardar ocasión oportuna para perjudicarnos, y aprovechando esta confusión, el rey Francisco I, el traidor á su Religión y á su pátria, declaró la gue-

rra, sin tener motivos para ello, al noble D. Carlos, descendiente de los reyes de Aragón y de Castilla...

D. Carlos humilló el poder de Barbarroja, que ya media sus fuerzas con las del Emperador; expulsó de Europa á los hijos del falso profeta de la Meka; derrotó al orgulloso Francisco I; calmó las sublevaciones de España, Bélgica y Holanda; libró al Pontificado de los ataques de la impiedad, y colocó la Cruz, signo santo de nuestra Redención, en las altas torres de Santa Sofía de la musulmana Constantinopla, no sin antes apoderarse de la isla de Malta, baluarte del pueblo católico...

El Cid y el Conquistador no hubiesen conseguido tantos triunfos en iguales circunstancias.

Y D. Carlos, á pesar de hallarse distraído por tan tristes acontecimientos, no olvidó lo más importante y lo que más persecución necesitaba: la Reforma.

El Santo Padre, después de haber escrito algunas veces al renegado agustino para lograr su conversión; después de haberle llamado á Roma por ver si con palabras conseguiría más que por las cariñosas cartas con tanta humildad dirigidas, delegó en su nombre al Cardenal Gaetano, quien hizo comparecer á Lutero en Augsburg, en cuya entrevista no consiguió nada. Gaetano dió parte de esto á Carlos V, y cuando el Emperador se proponía prender al fundador de la herejía protestante, el malvado Federico de Sajonia, le ocultó de las iras del pueblo honrado y del noble Monarca.

Lutero prosiguió sus predicaciones contra los dogmas y contra el culto de los Santos, contra el Pontificado y contra las órdenes monásticas, contra la Iglesia y contra el mismo Jesucristo...

La santísima paciencia de León X se agotaba por segundos, hasta que al fin llegó el duro trance...

Ni la severidad, ni la dulzura, ni los mandatos, ni los ruegos, ni las amenazas, sirvieron para nada...

La Santidad de León X vióse en el triste caso de lanzar sobre Lutero la Bula de excomunión (1520) mandando, además, que los escritos de aquel hombre fuesen arrojados al fuego como criminales y heréticos.

Ciego Lutero, salió á la plaza pública de Witemberg, y allí, en presencia de todo el pueblo, quemó el documento pontificio y los libros de derecho canónico.

Entonces D. Carlos (1521) llamó al fraile Martín ante la Dieta de Worms. Lutero asistió á ella; y al ser arrojado del Imperio, encontró asilo en el castillo de Warzburgo que á la sazón pertenecía al mil veces anatematizado Federico de Sajonia.

Allí escribió *El cautiverio de la Iglesia, Cánticos espirituales, El hombre es libre, Abajo la confesión, El Papa es un hombre, Comentarios bíblicos* y una infinidad de obras contra el dogma, la moral y las buenas costumbres.

Carlos I declaró la guerra á los protestantes que eran protegidos por los príncipes de Dinamarca, Suecia, Brandeburgo, Hesse, Prusia, y por Enrique VIII de Inglaterra que dió el grito *Abajo el poder de los Papas!*

Los primeros ataques del Emperador fueron gloriosos, pero Lutero con sus sencillas doctrinas llegó á corromper la corte imperial y la infame soldadesca...

Las guerras antes citadas reclamaban en todas partes la presencia del Emperador, por cuya circunstancia D. Carlos tuvo necesidad de amoldarse á tan críticos momentos...

Lutero vió firmada por el Emperador católico y los príncipes protestantes la *Paz de Niremberg* y el *Tratado de Passau*, que concedían iguales derechos en el orden político á los católicos y á los reformistas, añadiendo para los últimos la libertad de conciencia. (1552.)

Por este tratado, aunque deshonroso, necesario, contrajo D. Carlos una enfermedad moral, un remordimiento de conciencia que le obligó retirarse al monasterio de Yuste, donde después de una vida ejemplar, falleció en 1558.

No es esta ocasión oportuna para hacer el juicio crítico de D. Carlos I y V. Quédesse esto para la historia de España ó para la completa biografía del Monarca y no para una breve reseña del protestantismo. Para coronar este capítulo solo repetiremos lo que hemos dicho: Ningún príncipe pudo jamás mantener dos guerras insignificantes, y D. Carlos I luchó contra siete estados europeos, contra las huestes berberiscas, contra los protestantes y contra su misma corte relaja-

da que es la peor de las luchas. Ningún hombre, ni en iguales ni en menores circunstancias, logró hacer otro tanto. Y se advierte que D. Carlos fué vencedor en casi todos los combates.

ALBERTO J. DE THOUS.

(Se continuará.)

FELICIDAD.

Es una verdad que no admite duda, que el hombre desea la felicidad, una felicidad sin fin en goces y duración; pero no es menos cierto que, arrastrado por las pasiones, se aleja de tan soñado bien.

La felicidad, rodeada con su celeste aureola, se presenta al hombre humilde y cariñosa, y el orgullo la desprecia; le tiende sus brazos, y se aparta; loco, frenético, corre tras de ella; la busca por todas partes y no la encuentra, porque la busca donde no existe; sabe donde se halla, y no va en su busca.

Ciego y seducido por el error y la concupiscencia, la busca entre los objetos sensibles; corre tras de ella y no la alcanza por más que corra, porque persigue un fantasma, y los fantasmas no son mas que ilusiones, humo, nada. ¡Ah! ¡Si fuera rico, sería feliz! suelen exclamar los pobres de fortuna. ¡Insensatos! ¿Cómo puede ser feliz el rico, si para la adquisición de esta riqueza tan soñada le costó trabajar sin cuento y para conservarla vigiliadas y cuidados sin fin? ¿Cómo puede constituir felicidad la riqueza, si el que la posee solo piensa en aumentarla? ¿Cómo puede ser feliz el rico, si la riqueza la puede perder de un momento á otro?

¡Si tuviera honores sería feliz! Honores, ¿y qué son los honores? Vanidad de vanidades y todo vanidad! Honores... títulos... condecoraciones... farsa, mentira, caducidad, miseria, cieno; hé aquí lo que son los hombres.

¡Si gozara de la vida, sería feliz! ¡Pobres dementes! ¿Qué son los placeres que ofrece el mundo para que constituyan la felicidad? Los placeres mundanos son tan breves, que no forman ni un átomo de vida en el reloj de la dicha. Son tan opuestos á la felicidad, que traen consigo el embrutecimiento de la razón, la tristeza del alma y el remordimiento de la conciencia.

¿Es acaso el rey feliz porque la suerte le brindó riquezas, honores y placeres? No; Salomón lo dijo, el cual después de hacer una reseña de todos sus honores y riquezas, concluye diciendo que todo es vanidad y que no hay nada que pueda hacer feliz al hombre.

Ni el rey en su trono, ni el pastor en su choza, ni el magnate en su suntuoso palacio, ni el leñador en su humilde cabaña, son felices; no, no lo son, porque la felicidad no es flor de este miserable valle de lágrimas, es flor del celeste jardín.

La felicidad está en Dios, que es todo verdad, todo amor, toda sabiduría, todo mansedumbre, y todo pureza. La felicidad consiste en estar en gracia de Dios, porque quien posee esta gracia, desprecia los placeres del mundo, tiene la paz de la conciencia y vence al mundo, al demonio y á la carne, que como sabes, lector querido, son los enemigos del alma.

La felicidad está en que poseamos á Dios. ¡Qué felicidad más grande la del alma que posee á Dios! Las alegrías del mundo al lado de la alegría que el alma experimenta, no son más que tristezas, todo placer sufrimiento, toda dulzura amargura, toda belleza felicidad y todo lo que puede alegrar, penas y desconsuelo.

Si poseemos á Dios, poseeremos todo lo que podamos desear, relativamente, de alegría y pureza, porque El es dueño de todo lo que existe y puede existir.

Solo Dios constituye la verdadera felicidad; el alma contemplándole se extasia y embriaga en su castísimo amor; en Dios está la felicidad, porque El es el manantial de la dicha, manantial inagotable y cuya agua misteriosa nos llena de la más pura felicidad.

Terminemos este articulo con las palabras del Salmista: «Beatus vir qui in lege Domini meditabitur die ac nocte!»

NOILSE.

Un tipo como hay muchos

—Procopio, no extrañes que no vaya tanto á verte, mis *empíricos* y *ondulados*

estudios no me dejan libre un solo momento y apenas me permiten visitar alguno que otro café, club, etc. Además pienso *meterme* periodista y por lo mismo ocupar un lugar más que distinguido entre la *highlife* de por aquí, convirtiéndome en un *sportman comme il faut*. Verdad es que mis muchos conocimientos y privilegiada inteligencia me abren paso por doquier, cuanto mi planta pisa, casi puedo decirte, que en absoluto me pertenece.

—¿Y en qué periódico piensas escribir, Aquilino?

—No sé aún por cuál decidirme, pues has de saber que en gran profusión recibo epístolas en las que á ello se me invita; pero yo, francamente, no he de permitir que mi esclarecido nombre figure en un periodiquito de provincias y quiero ver si remito mis artículos á un diario de Madrid, á «La Gaceta» por ejemplo, (¿?) con la seguridad, de que ha de quedar honrado aquel por el que me decida.

—¿Y de qué piensas ocuparte?

—Tóma, de mil asuntos diferentes, y como dicen que para muestra basta un botón, voy á leerte un párrafo de un artículo que tengo á mano: «El cura párroco de un pueblo, que por hoy no queremos mentar, ha cometido infinidad de abusos y se le ha sorprendido ejecutando actos, que ciertamente rastrean su buen nombre y fama, hasta colocarla al más bajo nivel conocido. Si dichos abusos se repiten, nos veremos en el triste caso de ocuparnos de nuevo, aunque de un modo más enérgico.»

—¿Y tú sabes cierto cuanto en el anterior párrafo apuntas?

—Yo? ¡cá, hombre! no sé ni una palabra, pues cuanto acabo de leerte es producto de mi ardiente fantasía; pero en esta época en que hay tanto *fanático*, es conveniente, de vez en cuando, publicar fábulas de esta índole, con el fin de rebajar el ascendiente moral que tienen los *curas* sobre el pueblo.

—No me gusta tu modo de proceder.

—Porque siempre has sido un *pedante*, permíteme que te hable con tanta franqueza. Si á tí te dieran tres duros, como á mí me han prometido dar, por cada artículo de este jaez que escriba, de seguro no te fijarías en tales nimiedades y sutilezas.

—Pero ¿y la falta que cometes calumniando al prójimo? ¿Ignoras por ventura que cometes un pecado mortal?

—¡Ba! ¿Qué falta, ni qué ocho cuartos? la cuestión es vivir y divertirse en bailes, teatros y otros centros de recreo y de vez en cuando inventar algún hecho escandaloso cometido por una persona eminentemente católica para desprestigiar de algún modo á la religión y sus ministros.

—Eso es inicuo, infame en alto grado y digno de castigo, tanto en éste, como en el otro mundo.

—Ja, ja, ja, qué timorato eres! Yo no tengo tantos escrúpulos. Considera que como yo hay otros muchos, sin oficio, ni beneficio y sin más haberes que su cabeza, que más que tal se asemeja á una olla de grillos á consecuencia de cuatro *librajos* que han leído y que su escasa potencia intelectual no ha podido digerir. Hemos, pues, amigo mío, y no te maravilles de esto, de dedicarnos á lo que salga, si es productivo mejor, ya ves que no es cosa tan fuera de lugar como tú imaginas. Se nos obliga hablar contra la Religión, y á falta de datos reales en que fundar nuestras acusaciones, inventamos á medida de nuestro deseo cuanto de malo, ruín y absurdo nos sugiere nuestra imaginación, siempre hambrienta de hechos novelescos é *inverosímiles*.

—Repito que no obras bien y que deberías retirarte cuanto antes, por no desempeñar en la sociedad un papel tan degradante.

—No tanto como supones, ni creas que esto es nuevo. Allá por los años 1492 reinando Alfonso el Grande, ya se conocían estas artimañas y lo mismo ocurría en el año 314 bajo el reinado de Felipe IV el Santo.

—Si que estás *corriente* en Historia.

—Gracias, ¡buen trabajo me cuesta!; pero á lo que más me dedico es á la Historia Natural, estoy en los *lamelibranquios*, que es á lo que la gente ignorante llama moscas, mosquitos, etc.

—Qué confusión tan espantosa!

—¿Qué dices?

—Nada, que estás *bien impuesto* en *ambas Historias*, por lo que te felicito.

—Te repito las gracias. Abur, chico, me voy á dar una conferencia en nuestro Círculo, pues esta noche soy el orador y pienso ocuparme de Galileo, con objeto de atacar á la Inquisición; y hablando inter-nos, ni una palota sé de tal asunto; pero diré que fué instituida por los *curas* para conseguir sus terribles planes y que

allí se despedazaba á *tutilimundi*, sacándoles los ojos primero y arrancándoles los dientes y los cabellos, uno á uno después, concluyendo por quitarles las uñas poco á poco y cortarles todo su cuerpo en menudos trozos para causar más dolor.... no permitiéndoles morir hasta que estaban del todo *trociscados*

—Qué aberración! Qué infamia!

—Qué calumnia! ¡Y qué dislates!

—¿Qué quieres chico?; así va todo y nosotros no hablaríamos tanto, sino hubiera tontos que nos escuchasen y nos creyesen.

—Razón tienes que te sobra y de fijo no ocurriría cuanto dices si las leyes con mano firme castigaran á cuantos como tú faltan el debido respeto á la Religión y á sus dignos Ministros, y viven engañando al prójimo, seduciendo á miles de incautos y sepultando para siempre en el infierno á un sinnúmero de almas que sin vuestra insana predicación quizá disfrutaran infinitos siglos de la eterna Gloria.

—Esas preocupaciones tuyas, harán que siempre vayas de mal en peor y que estés oscurecido y hasta despreciado, mientras que yo, por el contrario, voy viento en popa y todo me halaga y sonrío. No seas mentecato y toma ejemplo de mí y de otros tantos á quienes su desmedido civismo ha hecho medrar de tan rápido modo....

—No llevo tal idea, ni quisiera jamás llevarla.

—Abur, chico, ya te pesará el no oír mis consejos.

—Que Dios te ilumine....

No olviden nuestros lectores que hay muchos *Aquilinos*, que se dedican al *lucrativo* oficio de descristianizar al pueblo, y que á estos tales es preciso hacerles ver que son pigmeos para tamaña empresa, y que aunque desigual es la lucha que hemos de sostener, no abandonaremos el campo, ni huiremos ante el enemigo, convencidos de que la victoria es nuestra; Dios por quien peleamos, nos asistirá, y una vez terminada la batalla, colocará en nuestra cabeza valiosa corona, que en nuestras sienas gallarda ostentaremos por toda una eternidad.

FILÓMENA DE THOUS.

Benisa.

Nos engañamos.

Vemos el reló impasibles y él vá impasible corriendo, diciéndonos que la vida se nos marcha por momentos;... que corra más anhelamos; que pasen *horas* queremos, aunque las *horas* que pasan son *horas* de vida menos: ¡por vivir más suspiramos para vivir menos tiempo!

.....

A fán de vida decimos lo que es de vida desprecio, porque deseamos siempre lo que habrá de venir *luego* y el *luego* nos hará ver que ya el *antes* no tenemos y será el *luego* más tarde lo que el *antes* hoy... ¡recuerdo!

Muerte...!, palabra terrible...

muerte...!, pavoroso espectro ante el que aterrizado pálidos retrocedemos, sin darnos cuenta que *hacia ella* vamos cen marcado empeño queriendo, así, que esté cerca cuando lejos la queremos!

Pensando en *vivir*, se gastan uno á uno los momentos...

y los momentos *son vida* que arrojamos por los suelos!

Pensando en *vivir*, se buscan para la *vida* los medios,

y en esto, *tiempo* se emplea que es de *vida menos tiempo*!

Andamos siempre de prisa, vamos doquiera corriendo y cada paso en la vida es un paso al cementerio...

.....

Mañana...!—día fingido que solo existe en los sueños porque terminado el *hoy*, en *hoy* estamos de nuevo—mañana... siempre es el día de nuestro afán, predilecto, viendo terminar un *hoy* y otro y otro sin recelo... ¡buscamos un *día más* para hallar... un *día menos* .

Así cuanto de vivir más nos inflama el deseo, otro tanto de la muerte más próximos nos ponemos ¡estando mucho más cerca cuando la vemos más lejos!

.....
 Veamos, pues, de una vez
 que más cuentas hacemos:
 ¡buscamos la vida aprisa,
 y viene la muerte al vuelo!!
 R. MARTINEZ Y DIEZ, Pbro.

Crónica de Badajoz.

Es cosa de echarse á temblar cuando el chico de la imprenta viene diciendo: —"Que si está hecha la crónica." —¿Qué ha de estar hecha, hombre, ó muchacho, si no hay materia cronicable? ¿Sabes tú que haya ocurrido algo digno de mencionarse en estos días?
 —No, señor.
 —Pues nosotros tampoco.
 —Como no sea las funciones del teatro... la Kupffer, la Boyx, la... la... no me acuerdo del nombre; es tan enrevesado!
 —Déjanos de Boyx ni de Kupffer. ¿Tienes tú alguna butaquilla que defender?
 —¡Butaca! con un *cacho de paraíso* me contentaría yo.
 —Y nosotros también; pero de otro Paraíso.
 —Ponga V. que ayer salió Fulanito...
 —Buen viaje.
 —Que llegó el señor P. con su señora N. y sus bellas hijas (aunque advierto á V. que son todas ellas bien hechas).
 —Déjame de simplezas.
 —O que la vecina del cuarto de al lado dió á luz un robusto *elefante*, digo un robusto infante.
 —Y qué importa eso más que á la familia agraciada?
 —Agraciada no, señor, que bien desgraciada es. Como que el marido está empleado en la Diputación, el hijo mayor es maestro de escuela, la niña de *en-medio* padece de los nervios y está bizca de resulta de los ataques, el abuelito es cesante de...
 —Mira, cállate, porque el humor se va poniendo de dos mil diablos.
 —Como me decía V. que si sabía algo...
 —Pero, hombre, algo que merezca referirse al público serio y formal que lee LA LID CATOLICA.
 —Pues como serios y formales, los elogios que he leído, no me acuerdo donde, del brillante resultado obtenido en los exámenes de veterinaria por el hijo de...
 —Cuelga el bombo, niño, cuelga el bombo y tócalo en otra parte: que aquí suena mal.
 —Pues callo el pico.
 Y lo calló en efecto, y estamos como al principio, sin saber qué decir que ofrezca novedad. Porque no lo ofrece el estar continuándose con bastante solemnidad la novena de la Virgen de las Virtudes y Buen Suceso en Santa Ana, cuya fiesta principal se celebrará el próximo día 22. Ni tampoco la continuación del mes de las Animas en las iglesias de la Concepción, San Andrés y convento de las Descalzas; ni por último que el tiempo desapacible y húmedo, asomando ya su arrugada faz de adusto ceño la estación de las escarchas y de las noches interminables.
 Y supuesto que nada nuevo hay que decir, cerraremos estas cuartillas con la noticia que tanto repetían los partes oficiales de Melilla después de las bofetadas sangrientas con que hace un año nos obsequiaron los moros: «No ocurre novedad en la plaza ni en el campo.»

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 19 de Noviembre de 1894.

Sección General.

ADVERTENCIA.

Hemos comenzado á hacer la cobranza de lo descubierto por concepto de suscripciones á LA LID CATOLICA. Confiamos que en los puntos á que se remiten los recibos serán atendidos cual se debe, y que donde no, los suscriptores se servirán mandar lo que nos adeudan.
 Terminada esta operación, sentiríamos publicar, como estamos dispuestos á ello, lista de los morosos.
 A cada cual lo suyo, es nuestro lema; y así como pedimos lo nuestro,

así también daremos á los que resulten morosos la fama pública que les corresponde.

Homenaje al Papa.—Leemos:

«León XIII, que no tiene autoridad sobre nosotros como Papa, es hoy, en nuestro país, el único hombre de Estado verdaderamente digno de este gran nombre: posee la tradición de la sabiduría, de la agudeza, de la sutileza italianas, acompañadas de ese robusto buen sentido que constituía la confianza y la fuerza de nuestra raza.»

«Por esto es por lo que concedemos nuestra atención á sus actos, aun á aquellos que concierne á cosas de un interés secundario.»

Así se expresa *L' Italia del Popolo*. Periódico libre pensador.
 ¿Qué dirán los *Zoilos*, digo, los *Demófilos* y *compañía*, de por acá en vista de lo copiado?
 Alguna simpleza.

* * *

Y vaya una.
 Ha dicho un periódico librepensador: «En Bejucal (Cuba) se juega todas las noches. » A pesar de decirse misa todas las mañanas. » Si esto no es cosa de *Demófilos* lo es de alguno de sus alumnos.

Mejor será decir:
 «Las *Dominicales* y demás partes del librepensamiento siguen disparatando.
 A pesar de haber gentes sensatas.»

* * *

Y vaya otra salida librepensadora;
 «Ha recibido *crístian* sepultura en el cementerio *civil* de Valladolid el niño Ricardo Rodríguez hijo de nuestro correligionario D. Matías Rodríguez, á quien enviamos nuestro pésame por tan sensible desgracia.»

¿Con que *crístian* sepultura en el cementerio *civil*?
 Eso, señores del pensamiento *desatado*, es ya dar demasiada rienda suelta al *exómen libre*....

* * *

Leímos há unos días:
 «En Toledo reina alguna excitación contra los carlistas, excitación que se debe á lo á los elementos republicanos.»

Dichos elementos liberales cantan coplas por las calles y leen con frenesí «El Movimiento Católico» creyendo con ello ofender al Excmo. Prelado.»

No hagamos comentarios.
 Porque Dios sabe á dónde iríamos á parar al considerar que *El Movimiento Católico* sirve á los elementos liberales para ofender al Primado de as Es. años.

Esto sin contar lo que *El Criterio Gallego* ha dicho por pluma de su corresponsal en Madrid.
 El cual que parece ser que no es ageno á la redacción de *El Movimiento*.

Un periódico de Valencia, hablando de aque! Excmo. Sr. Arzobispo se permite decir:

«...bajo el mando de un arzobispo cual el señor Sancha, al que consideran como uno de los jefes del liberalismo dentro de la Iglesia.»

¡Mentira!... Así como suena.
 Un Prelado liberal.
 El liberalismo en la Iglesia.
 ¿Cómo no decir que eso es mentira?
 El liberalismo es pecado.
 Y no hay que distinguir de liberalismo.

Hemos leído el siguiente telegrama:
 «Ha salido con dirección á San Petersburgo el cadáver de Czar, Alejandro III.»
 ¡Vaya una salida!
 La del corresponsal ¿eh?

Un periódico ha publicado unas declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla, en las que entre otras cosas, vino á decir que entre los periódicos que lee habitualmente el desterrado republicano, lo hace de *Las Dominicales* y de *El Motín*, que los lee «para comprobar como creyendo de'ender la República, la hacen más daño que toda la prensa monárquica.»

La Princesa Clementina, hija del Rey de Bélgica, ha entrado en un convento del Sagrado Corazón, y también ha ingresado en el mismo la señorita de Burlet, hija del Presidente del Consejo, Ministro de Instrucción pública.

Con la discusión de las Cámaras francesas acerca de la enseñanza dada por M. Robin en Cempuis y prohibida por el Gobierno, se ha comprobado más y más la necesidad y legalidad de la clausura de la escuela.

Un oficial de artillería francés, ha sido detenido bajo la inculcación de espionaje, que, hasta ahora, resulta probada.

Mr. Dre'fus, que así se llama el oficial traidor, es judío y masón.
 ¡Digno correligionario del Gran Maestro de la masonería universal, Adrián Lemmi!

Según *El Correo Español*, los amigos de dicho periódico que hace poco dieron el escándalo de batirse en duelo, «han hecho después lo que compete á verdaderos hijos de la Iglesia, y cuando ellos y la autoridad competente lo crea conve-

niente, será conocido del público en términos más claros que ahora lo es.»

La Correspondencia de España publicó un artículo encomiástico acerca del nuevo ministro de Ultramar, Sr. Abarzuza, y entre otras cosas dice:

«No ha tenido nunca ni tertulia ni amigos íntimos, ni secretario particular; no ha sido presidente honorario de ningún comité, ni socio de ningún círculo político, ni le han dado ninguna serenata.»

Ya se desquitará ahora.
 Por lo pronto, ya empezó *La Correspondencia* á organizar la charanga.

Llevando á ella el instrumento más necesario en estos casos.
 El bombo.

El periódico francés *Le Journal des Debats* nos invita á seguir en Marruecos la política de Moret, que dicho diario llama *de sensatez*.

Siempre hemos visto al Sr. Moret de acuerdo con los extranjeros.

Jamás con los españoles.
 Si no por otros datos, este bastaría para aquilatar su patriotismo.

Supónese que en el reciente viaje que hizo á París el Sr. Moret visitó la Redacción de *Le Journal des Debats*.

Lourdes, no sólo es notable por sus curaciones milagrosas, sino por otra circunstancia de que hasta ahora no se ha hecho mención. Habiéndose establecido allí con verdadero empeño una logia masónica, han trascido siete años sin que en ella se diese una sola iniciación, y como los cuerpos morales sólo viven con el proselitismo, ha resultado naturalmente la disolución de la logia. Nueva excelencia del pueblo predilecto de la Santísima Virgen.

El Cardenal Monescillo.—Un querido amigo de Toledo, nos dice:

«El Sr. Cardenal está malo de resultas de los disgustos, y aunque por ahora (día 15) no se ve gravedad, hay que tener en cuenta sus 84 años en que cualquier cosita puede matarlo.»

Dios conceda la salud al Excmo. Prelado, gloria de la Iglesia.

Según hemos leído, si se restablece lo bastante para asistir al Senado, allí dirá cuatro cosas que serán de oír, y sinó, acaso lo envíe escrito á la Alta Cámara.

El Sr. Mella no pudo conseguir que el Sr. Sagasta declarase si era ó no delito llamar masón á persona determinada.

El Sr. Sagasta haciendo uso de su *frescura* tomó tan grave asunto á chacota! ¡Sistema liberal! Lo que si dijo el H.: *ó exh.*: Paz es que había sido masón, pero que se separó de la masonería.
 ¡¡¡Cuándo supo que estaba condenada por la Iglesia!!!

Esto sí que hay que tomarlo á risa.
 Muy tarde de entenderas es el Sr. Sagasta.
 ¿Y cuándo se ha retirado de la triangular Orden? ¿Quisiéramos saber este dato.

El Sr. Capdepón, con soltura liberal, dijo que no estaba muy enterado de los documentos de la Corte Pontificia.

Eso tratándose de la condenación, mil veces lanzada, contra la secta masónica.

Raro es que hombres de Estado y que se llaman católicos no estén enterados de ello.

Vamos, Sr. Capdepón, que esas manifestaciones, así como ciertas actitudes del Sr. Sagasta, son ridículas.

Con permiso del *Heraldo de Madrid*.

Muerte del Czar.—El príncipe Pedro Ali-seff, uno de los principales jefes del nihilismo ruso, escribe desde Génova al *Secolo* de Milán:

«Las noticias que habeis publicado acerca del atentado de Boiki, y del envenenamiento del Czar son perfectamente exactas. Hoy (día 31 de Octubre) hemos tenido noticia de origen revolucionario más digno de fé de que el Czar ha sido envenenado con pequeñas dosis de fósforo. El envenenamiento principió en la fecha solemne de 1.º de Marzo. Hoy están libres de todo peligro los salvadores de Rusia.»

Se dice que, á pesar de la grave enfermedad que padece el eminente Cardenal fray Zeferino González, trabaja diariamente en una importante obra que pretende concluir lo antes posible, y que será, de seguro, tan notable como todas las suyas.

El Cardenal Ferrari, nuevo Arzobispo de Milán, ha dado la vez de alerta contra las obras y proyectos de los masones, y ello, á su vez, han publicado contra el Arzobispo una hoja sin pié de imprante, llena de las más groseras calumnias, que, á pesar de todo, no harán desviar al ilustre sucesor de San Ambrosio y de San Carlos Borromeo de la senda en que ha dado con tanta decisión los primeros pasos.

Leemos:
 «Habiendo tenido noticias confidenciales el señor Gobernador de la provincia de que se jugaba á los prohibidos en Jerez, Fregenal y Villanueva de la Serena, dió orden al teniente coronel de la

Guardia civil para que, con la reserva debida, comunicara las debidas instrucciones á la fuerza del Cuerpo para sorprender á los jugadores.»

¿Con la reserva debida?
 Pues esta noticia está demás.

Contribuye á destruir el fin que se propone la autoridad.

Efectos del noticierismo.

A los laicos.—Mercede citarse el siguiente pensamiento de César Lombroso, médico judío y jefe y fundador de la escuela penal novísima en Italia:

«Aunque por principios estoy muy lejos de inclinarme en señal de respeto ante la sotana del Sacerdote, con todo, no niego que para educar una juventud honrada y sóbria, nada hay más eficaz que reunir en los días de fiesta y ofrecerle, al mismo tiempo que solaz y recreo, enseñanzas morales, que es precisamente lo que se practica en los colegios católicos.»

Sin comentarios, como ahora se dice.

Examinando las modernas reformas en Instrucción pública, dice M. Hebrad en el periódico que dirige: «Que se ha sacrificado demasiado en los nuevos programas universitarios, al cuidado de la instrucción propiamente dicha la educación moral que tanto estimaban nuestros padres.»

Recuérdase que Rousseau había dicho: «Yo pensaba que sin religión se podía tener virtudes; pero pronto me desengañé de semejante error.» Y que Montesquieu aseguraba que era «muy difícil conservar la honradez, cuando no tiene otra base que la honra, y que una religión aunque sea falsa es verdadera garantía de la virtud de los hombres.»

Un ordenanza de la Compañía Arrendataria de Tabacos y su mujer se encuentran enfermos y presentan síntomas de intoxicación.

Algunos lo atribuyen á que comieron setas.
 Pero lo más probable es que sea efecto de haber respirado polvillo del tabaco.

Se anuncia de Roma que, á solicitud del Emperador de Alemania, Su Santidad ha designado el último miércoles que precede al Adviento para la celebración de una fiesta religiosa alemana.

En ese día los católicos del Imperio tendrán la obligación de rogar por la prosperidad de la agricultura, de la industria, del comercio y del ejército de su país. La fiesta será obligatoria para todos, sin distinción de creencias religiosas.

¡Lo mismo que en España!...

Los *sabios modernos* después de haber descubierto el lenguaje de las moscas y el de las hormigas están en camino de... Legados, íbamos á decir de descubrir el lenguaje de las moscas. Un americano, el Sr. Smith, dice—dice—dice—que ha llegado á traducir las palabras de este pequeño insecto por medio de un micrófono. Dicho *sabio* pretende publicar en breve una gramática y un diccionario del lenguaje de las moscas. Y el que no lo quiera creer, que vaya á preguntárselo á ellas.

Un periódico republicano, con motivo de la última peregrinación del eminente tribuno, evoca el siguiente recuerdo:

«A raíz de la revolución de Septiembre se celebraba una imponente manifestación republicana en Madrid. Estaba llena la amplia estancia, y el señor Castelar, desde improvisada tribuna, decía:

—«Ciudadanos: he variado mucho. (*Rumores hostiles*.) Comprendo esos rumores, porque acaso creéis que he dejado de ser republicano. Lo soy: soy tan republicano como siempre. Lo seré hasta morir. Pero mi rectificación de opiniones es otra. Se ha publicado el *Syllabus*, y en él, para ser liberales y demócratas, se nos exige ó ser católicos ó renunciar á toda esperanza de democracia y libertad. Pues bien: yo que era católico, adopté, como religión suprema, la de la libertad y la democracia. Dejo de ser católico.»

En suma.
 Que Castelar ha querido ser siempre un maquiavelo.

Y que...
 como ha vivido hasta aquí vivirá siempre don Juan.»

Y dispense el *Heraldo de Madrid*, que no ha mucho, entre otras, dió la salida de decir que Castelar fué siempre católico.

El Vorwaerts, á propósito de una solemne reunión del Sínodo Luterano, enumera muchos cargos terribles contra el protestantismo. Llega á decir que carecen de autoridad moral respecto á los socialistas y anarquistas, los que en nombre del poder temporal vienen desde la llamada reforma apoderándose de los bienes de la Iglesia.

Como ya saben nuestros lectores, el Gran Canciller del Imperio alemán y Presidente del Consejo de Ministros del Reino de Prusia, es, desde hace pocos días, el Príncipe de Hohenlohe, católico significativo y hermano del ilustre Cardenal que lleva el mismo apellido.

El Príncipe Hatzfeld, también católico, ha sido nombrado Gobernador de Silesia, y en Austria... ¡un presbítero!... Mr. Qanwirk, ha resultado elegido Presidente de la Dieta húngara.

Tienen razón *Las Dominicales* y los librepensadores.

¡El Catolicismo se vá!

Sección religiosa.

SANTORAL.

20. Martes.—Ss. Félix de Valois, cf.; Agapio y Edmundo, rey, mrs.; Gregorio Decapolita, y Benigno, ob.
21. Miércoles.—La Presentación de Ntra. Señora.—Ss. Rufo, Gelasio, p.; Honorio, Eutiquio y Esteban mrs, y Columbano, ab.

22. Jueves.—Ss. Cecilia, vg. y m.; Mauro, Filemón y Apias, mrs.; y Pragmatico, obispo y cf.
23. Viernes.—Ss. Clemente, p. y m.; Felicitas, m.; Lucrecia, vg. y m.; Sisinio monje, y Anfloquio, ob.
24. Sábado.—Ss. Juan de la Cruz, cf.; Crisógono, m.; Fermina, vg. y m. y Protasio, ob.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL
PARA EL MES DE NOVIEMBRE DE 1894
(BENDECIDA POR EL PAPA).

Las Misiones Católicas en Grecia y Turquía.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrez-

co las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que multipliqueis nuestros misioneros entre los griegos cismáticos y los sectarios de Mahoma, multiplicando las conversiones á la fé y unidad de la Iglesia.

PROPÓSITO.

Repetidos actos de fé, esperanza y caridad.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados Carazones.
Imágenes del Crucificado.
Imágenes del Buen Pastor.
Imágenes del Niño Jesús.
Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
Imágenes de Santos y Santas
Imágenes de Angeles.
Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
Imágenes representando la Sagrada Familia.
Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
Imágenes representando asuntos Bíblicos.
Altars, Retablos, Templetas, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.



ZAPATERÍA

RUFINO CHISCANO.

14, Plaza de la Constitución, 14.

Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA

Manuel Atalaya.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito.....	pesetas	18.621.563,27
Activo.....	"	15.004.675,94
Siniestros pagados.....	"	986.228,93
Capitales en curso.....	"	39.364.854,77
Reservas.....	"	4.057.722,87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

LA PREVISIÓN.

PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA,

domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social 5.000.000 de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Para informes: D. Cayetano Liedó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correjidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

Disponible.

LA INDUSTRIA.

IMPRESA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION

DE

UCEDA HERMANOS.

Francisco Pizarro, num. 8.

BADAJOZ.

LIBROS EN VENTA.

Ptas

Recopilación de Aranceles y tarifa	4
Información Posesoria	2
Ley de aguas	2
Inquilinatos	2
Aranceles de Aduanas	2
Manual de Pesas y medidas	1
Manual de Prestación Personal	1

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez.

1 Laza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Pargueses y Proletarios.—Un y Catecismo.—Las mas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—El Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Pícaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio ínfimo de diez céntimos de peseta; se abona á los libreros el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

PAÑERÍA

DE

GARCIA Y DONCEL.

CONSTITUCIÓN, NÚM. 17.

BADAJOZ.

Novedades en trajes para caballeros y niños.

A LOS SARCEDOTES.

Especialidad en merinos, tricots, biarriz y sargas para manteos y sotanas, á precios sumamente económicos.

NOTA.—Se remiten muestras á quien las pida.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Callego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSALEN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talares.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes esculptura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, cuntillos y demás artículos para bordar.

Badajoz: Tip. de Uceda Hermanos.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS
HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO, SO 108 HO-gr. 227
Depurativa NaS-gr. 00,499

UNICAS EN SU CLASE
A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativos, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.

Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

DISPONIBILE.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,

y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

19. PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

BADAJOZ.

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS